



Via Matris

Los siete dolores de María por los Cristianos Perseguidos y Necesitados





A los pies de María en el camino de la Cruz

Desde los primeros siglos, la Iglesia ha reconocido en la Santísima Virgen María a la Madre Dolorosa, aquella que, con amor inquebrantable, acompañó a su Hijo en el camino de la Cruz. Su Corazón, traspasado por el dolor, no desfalleció; en su mirada había lágrimas, sí, pero también fe, esperanza y entrega absoluta a la voluntad del Padre.

Hoy, la Pasión de Cristo continúa en el sufrimiento de tantos cristianos perseguidos, de sacerdotes y misioneros que, con su vida, dan testimonio del Evangelio en tierras de prueba y tribulación. Ellos también recorren un Vía Crucis, y nosotros, como Iglesia, estamos llamados a sostenerlos, a no dejarlos solos en su hora del Getsemaní.

Este Vía Matris nos invita a caminar junto a la Santísima Virgen, a entrar en el misterio de su dolor maternal y, en su compañía, descubrir cómo Dios nos llama a vivir la Cuaresma con mayor hondura: en la **oración, el ayuno y la limosna.**

Ofrece una Misa aquí

Haz clic aquí





💡 **Oración**, porque el clamor de los perseguidos debe encontrar eco en nuestro corazón, elevando súplicas al Padre por su fortaleza y protección.

💡 **Ayuno**, porque al renunciar a lo superfluo aprendemos a unirnos a los que carecen de lo necesario y hacemos espacio para la gracia de Dios.

💡 **Limosna**, porque la caridad es la respuesta concreta del amor cristiano, y en este tiempo de conversión podemos transformar nuestra generosidad en ayuda real para los sacerdotes en misión.

La Virgen María nos enseña que el amor verdadero es concreto. Por eso, en este tiempo de Cuaresma te invitamos a ofrecer una Misa por las intenciones o necesidades de un sacerdote en misión. La Santa Misa es el mayor consuelo para sus almas y un bálsamo de gracia en medio de las dificultades que enfrentan.

Acompañemos a la Santísima Virgen María en su dolor, aprendamos de su fe silenciosa y de su amor que no retrocede. Que este Vía Matris nos haga más semejantes a Ella, firmes en la esperanza, generosos en la entrega y fieles al amor de Cristo que, desde la Cruz, nos confió a su Madre y nos hizo Iglesia.

Virgen Dolorosa, ruega por la Iglesia perseguida.

Ofrece una Misa aquí

Haz clic aquí





Vía Matris

Los siete dolores de María

Oración preparatoria

Señor, Tú has querido que la Madre compartiera los dolores del Hijo al pie de la Cruz; haz que la Iglesia, asociándose a la Pasión de Cristo, merezca participar de su Resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

[En el lugar donde se vaya a celebrar el Vía Matris se coloca una imagen de la Santísima Virgen María y un ramo de flores, símbolo de la vida].

V/ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo
R/ Amén

Saludo

V/ Contemplamos el dolor de Santa María R/ Para seguir a Cristo su Hijo en el camino de la fe



PRIMER DOLOR

María recibe con fe la profecía de Simeón.
Jesús, signo de contradicción.

V/ Por Ti, Virgen María, recibimos al Salvador. R/ Del misterio de Cristo, obtenemos la salvación.

Palabra de Dios

“Simeón los bendijo y dijo a María, su Madre: ‘Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción, –y a Ti misma una espada te traspasará el alma– para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones’”. (Lc 2, 34-35).

Meditación

Madre, mira a nuestros hermanos recién bautizados, especialmente a los que viven su fe en clandestinidad, y cuida de ellos. Y a mí, María, ayúdame...

V/ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Via Matris

Los siete dolores de María





SEGUNDO DOLOR

María huye a Egipto con Jesús y José.
Jesús, perseguido por Herodes.

V/ Por Ti, Virgen María, recibimos al Salvador. R/ Del misterio de Cristo, obtenemos la salvación.

Palabra de Dios

“Cuando ellos se retiraron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: ‘Levántate, toma al Niño y a su Madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al Niño para matarlo’. José se levantó, tomó al Niño y a su Madre, de noche, y se fue a Egipto”.
(Lc 2, 34-35).

Meditación

Madre, mira con amor a nuestros hermanos que se ven obligados a salir de sus casas, a huir de su tierra, por persecución a la fe que profesan. Y yo, María, que vele también por ellos, pidiendo intercesión a tu Hijo Jesucristo y a tu esposo, San José.

V/ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Via Matris

Los siete dolores de María





TERCER DOLOR

María busca a Jesús, perdido en Jerusalén.
Jesús vino a cumplir la voluntad del Padre.

V/ Por Ti, Virgen María, recibimos al Salvador. R/ Del misterio de Cristo, obtenemos la salvación.

Palabra de Dios

“Y, cuando terminó, se volvieron; pero el Niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo”. (Lc 2, 43-45).

Meditación

Madre, fija tu mirada en los misioneros que están con los más necesitados y que no abandonan a sus hermanos. Y a mí, enséñame a dar preferencia a las cosas del Padre y a leer las bienaventuranzas con la brisa del Espíritu.

V/ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Via Matris

Los siete dolores de María





CUARTO DOLOR

María encuentra a Jesús en el camino del Calvario.
Jesús, siervo de Dios, Varón de Dolores.

V/ Por Ti, Virgen María, recibimos al Salvador. R/ Del misterio de Cristo, obtenemos la salvación.

Palabra de Dios

“Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la Cruz, para que la llevase detrás de Jesús. Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por Él”. (Lc 23, 26-27).

Meditación

Madre, ayuda a nuestros hermanos que sufren por su fe en los lugares más hostiles de este mundo, a mirar a tu Hijo, Jesucristo. Y a mí, ayúdame a descansar en el Amor de Dios y a no basarme solo en mis fuerzas para hacer frente a la adversidad.

V/ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Via Matris

Los siete dolores de María





QUINTO DOLOR

María permanece junto a la Cruz del Hijo.
Jesús, cordero levantado en la Cruz.

V/ Por Ti, Virgen María, recibimos al Salvador. R/
Del misterio de Cristo, obtenemos la salvación.

Palabra de Dios

“Junto a la Cruz de Jesús estaban su Madre, la hermana de su Madre, María, la de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, al ver a su Madre y, cerca, al discípulo que tanto quería, dijo a su Madre: ‘Mujer, ahí tienes a tu hijo’. Luego, dijo al discípulo: ‘Ahí tienes a tu Madre’. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio”. (Jn 19, 25-27).

Meditación

Madre, ayuda a nuestros hermanos que sufren el sin sentido de la guerra, la violencia y el odio. Y a mí, ayúdame a confiar en la oración y a no caer en la aceptación de la fatalidad.

V/ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Via Matris

Los siete dolores de María





SEXTO DOLOR

María acoge en su seno a Jesús, que fue bajado de la Cruz. Jesús, Salvador rechazado por su propio pueblo.

V/ Por Ti, Virgen María, recibimos al Salvador. R/
Del misterio de Cristo, obtenemos la salvación.

Palabra de Dios

“Alanochecer llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Este acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran”. (Mt 27, 57-58).

Meditación

Madre, ayuda a los cristianos perseguidos a permanecer fieles a tu Hijo a pesar de tanto sufrimiento. Y a mí, enséñame a tener fe, a esperar sin flaqueza y a querer sin límites.

V/ Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios. R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Via Matris

Los siete dolores de María





SÉPTIMO DOLOR

María acompaña a la sepultura del cuerpo de Jesús, en espera de la Resurrección. Jesús, primicia de los resucitados.

V/ Por Ti, Virgen María, recibimos al Salvador. R/
Del misterio de Cristo, obtenemos la salvación.

Palabra de Dios

“Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús”.
(Jn 19, 40-42).

Meditación

Madre, enséñanos a todos a aceptar la voluntad de Dios y a comprender que no estamos solos, que siempre nos miras cuando miras a tu Hijo.

V/ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



Via Matris

Los siete dolores de María





Despedida

V/ La cruz de Cristo sea consuelo en nuestro camino para que, siguiendo las huellas de la Virgen Madre y compartiendo la Pasión de su Hijo, lleguemos a la gloria del Reino.

R/ Amén.

Si preside la celebración un presbítero o un diácono, bendice a los fieles diciendo:

V/ Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/ Amén.

V/ Nos protega Santa María, y nos guíe benignamente por el camino de la vida.

R/ Amén.

Contigo, Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) podrá apoyar a tantos cristianos necesitados, discriminados y perseguidos por su fe que, con sus vidas, nos muestran cada día su entrega a la causa de Cristo.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

Ofrece una misa por ellos

Deja tu intención aquí

Haz clic aquí



+57 313 3262029 | acn-global.org

La Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) contribuye a sostener a la Iglesia en su labor evangelizadora en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más pobres, discriminadas y perseguidas. Y lo hace informando acerca de la realidad que viven estos hermanos nuestros, fomentando la caridad para poder ayudarles y promoviendo la oración a través de iniciativas como este Vía Matris. Gracias a la generosidad de sus benefactores, ACN financia, cada año, una media de 5.000 proyectos en 128 países. Esta Fundación no recibe subvenciones de organismos públicos.